



Año II—SETIEMBRE DE 1914—No. 21  
PERIODICO CATOLICO MENSUAL  
Organo de los Terciarios Franciscanos y de los  
Socios de la Pía Unión de San Antonio  
en Costa Rica

Número extraordinario dedicado a N. P. SAN FRANCISCO

# EL ARTE CATOLICO

— DE —  
ENRIQUETA VELAZQUEZ

CARTAGO, COSTA RICA

Devocionarios a 5 cts. y ₡ 3.50 el ciento  
" a 15 cts. y 25 ej. por ₡ 3.00 Gran variedad de títulos  
de Primera Comunión, sencillos y de gran lujo  
Recordatorios de " " y de difuntos desde ₡ 1.25 el ciento  
Breviario para 1915 en 4 tomos chagrin y corte de oro  
Misales y toda clase de libros litúrgicos  
Casullas desde ₡ 25.00 y capas pluviales desde ₡ 45.00  
Cálices y todo lo de orfebrería.  
Imágenes de madera y cartón-madera, Estampas, Medallas, Cruces, Rosarios  
Escapularios y Oleografías.

## ¡ UNA BUENA MAQUINA !

—:—

En otro lugar de este periódico publicamos el anuncio de una maquinilla denominada *La Zurcidora Mecánica*, que es, sin duda, de gran utilidad. Este aparato, que nosotros recomendamos eficazmente, puede ser manejada por un niño, al cual, de un modo rápido y perfecto, le es fácil dejar zurcido ó remendado cualquier par de medias ó ropa; aunque estén ellas en mal estado. Nadie puede desconocer la utilidad que este aparato presta en cualquier casa de familia ó en la habitación de un hombre soltero, basta con hacer funcionar la maquinilla por breves momentos, y lo que parecía de arreglo imposible, se transforma en un zurcido perfecto. *La Zurcidora Mecánica*, que se ha abierto rápidamente paso en todos los mercados, puede considerarse de necesidad absoluta en toda casa de familia, por ser un auxiliar inestimable de la mujer cuidadosa y económica.

La Sociedad Patent Magic Weaver, Paseo de Gracia, 97, Barcelona, España, remite *La Zurcidora Mecánica* libre de gastos por el módico precio de DOS PESOS ORO AMERICANO,

Pensad bien en las ventajas que este aparato les puede proporcionar y al escribir a la Casa pidiendo una, mencionar *El Heraldo Serafíco*.

## EL HERALDO SERAFICO

Es periódico mensual y tira 5000 ejemplares

UNA VEZ

¡ ANUNCIESE !

UN AÑO (doce veces)

Una página. . . . .	12.00 colones	Una página (con derecho a cambiar 3 veces) . . . . .	120 colones
Media página . . . . .	7.50 —	Media página idem . . . . .	70 —
Un cuarto de página. . . . .	4.00 —	Un cuarto de pág. idem. . . . .	40 —

Inserciones a 50 céntimos la línea; no se admite menos de dos líneas. A los señores Suscriptores se les hará el 10 por ciento de descuento.

# EL HERALDO SERAFICO

Año II

Publicación Católica Mensual

Nº 21

Organo de los Terciarios Franciscanos y de los Socios de la Pía Unión de San Antonio en Costa Rica  
— Octubre 1914 —

## Una tarde célebre

Por la pequeña ventana de la celda, se vé levantarse el sol con todas sus galas cuidando de iluminar alegremente aquel que yace sobre el lecho del dolor... es su hermano.

Y tenía razón el Sol.

Con el ardor de un primer afecto, con la ternura de su corazón virginal, con la dulce poesía de su alma privilegiada, Francisco de Asís, sintiéndose artista había entonado un himno, á la vez cántico y plegaria, al astro rey llamándole *Frate Sole* y en sus ensueños le veía ardiente como la caridad, luminoso como la verdad, inmenso como al amor. El primer suspiro de la musa italiana, el primer aliento de aquella nueva arte tan divina, brotó entonces de los labios de Francisco.

*Hermano Sol!* y en este nombre de fraternidad había cristalizado toda su alma de poeta, toda su fantasía de artista.

El *Sol* hermano ya de Francisco nunca jamás oyera tan suavísimas alabanzas, razón tenía para enloquecer.

La tarde de aquel día con que principié mi narración, no, tampoco era como las otras tardes: el enfermo dulcemente agonizaba, su alma respiraba poesía por sus ojos y por sus labios, todo era calma y placidez, el fin del Patriarca se acercaba y de nuevo y por última vez quiso repetir su *Cántico al Sol*.

Las avecillas gorgeaban con dulce melancolía revoloteando cerca de la ventana de la celda y por allí el Sol quería también penetrar; palpitaba agitado, no de cansancio, sino cual si una fuerza misteriosa, inmensa, le obligara á desprenderse del cielo y lanzarse por la añorada ventana para besar la frente del moribundo y cubrir su cuerpo de luces... y Francisco de Asís, el poeta moribundo; vueltos sus soñadores ojos hacia aquellas claridades y á los dulces acordes que un ángel con sus dedos hace saltar de las cuerdas de una lira, entona con sus hermanos por última vez su *Cántico al Sol*.

El Sol ya no puede más y deshaciéndose en claridad que ilumina celestemente la celda y el cuerpo del pobre moribundo exclamó: "Me has cantado con poesía amorosa, has recibido siempre mis ondas luminosas con gratitud y alegría, me has llamado *Hermano*; ¡cantor y músico eterno de Dios, recibe mis luces, mi último abrazo precursor del abrazo que los ángeles van a darte. Dios te llama y yo te cedo mis esplendores. mi púrpura y mi oro para que tu alma, Sol de virtud, se envuelva al abandonar tu cuerpo para ir a brillar como *sol eterno*; yo marchó á iluminar otros montes y otras campiñas pero antes mi poeta, amado, recibe mi adiós...!" Y así diciendo y mientras el Serafíco Padre levantaba dulcemente los ojos para saludar por última vez al "*hermano sol*" éste le envuelve en nimbos de luz, en oleadas de esplendor y el alma hermosa de su poeta inmortal fué visfa volar al cielo, irradiando una aureola de gloria, dejando al paso de su vuelo como un surco luminoso.

Anochece; una gran fiesta principiábase en el cielo, en la tierra, en Asís, oíanse melodías tristes, envueltas entre suspiros; eran los hijos del gran Patriarca que amorosamente rodeaban el cadáver de su Padre, y de lejos, muy lejos, llegaban rumores de plateadas voces, débiles, veladas por las lágrimas, eran lamentos y suspiros de las *damas pobres*, las hijas de Clara de Asís que lloraban también la muerte de su Padre.

Y disfumándose para siempre, deja su recuerdo grabado en la historia, la tarde del 3 de Octubre de 1226.

P. DROTEG DE BARCELONA. (Cap.)

## MUSICA ANGELICA

(San Francisco y el B. Gil)

Vén, Fr. Gil, hermano mío;  
 Consuela a este pobre ciego;  
 Que tengo muy triste el alma  
 Y muy dolorido el cuerpo...  
 Háblame de la hermosura  
 De mi Dios y de mi cielo,  
 Que el dolor de las ausencias  
 Se cura con los recuerdos.  
 Toca la cítara un poco,  
 Por si algún alivio encuentro:  
 ¡Música de Dios venida,  
 Tú eres de su voz el eco!  
 —Oyeme, hermano Francisco,  
 Tú sabes que en el convento  
 No hay cítara que tocar,  
 Y a pedirla no me atrevo.  
 Yo por tí la pediría,  
 Mas el escándalo temo.  
 ¿No creerán que los goces  
 Del mundo echamos de menos?  
 —Déjalo entonces, mis quejas  
 Dirigiré al alto cielo;  
 Dios que me dá los dolores,  
 Me dará alegría con ellos.

\* \*

¡Oh hermosura soberana  
 De mi Dios y de mi dueño,  
 ¿Cómo no escuchas las quejas  
 De este desvalido ciego?  
 Antes eran las criaturas  
 De tu belleza el espejo;  
 Ahora cerrados mis ojos,  
 Tu rostro en ellos no veo.  
 Mientras la hora de verte  
 Llega, entre las sombras tiento  
 Las huellas de tus pisadas,  
 Las sombras de tus misterios...  
 Ya que no escuche tu voz,  
 Oiga siguiera sus ecos,  
 Que consuelen las tristezas  
 De este desvalido ciego.  
 Y tú de eterna armonía,  
 Inmenso y divino océano,  
 Envía una gota siquiera  
 A mi corazón sediento,  
 Que la vida de la ausencia

Se alimenta de recuerdos,  
 Y al ausentarte, Dios mío,  
 Al mundo llenaste de ellos.  
 ¡Ponedme junto a la margen  
 Del río de sus acentos,  
 Que a tientas buscaré yo  
 De sus bellezas el piélagos!

\* \*

Las quejas del Serafín  
 Un ángel las está oyendo,  
 Y abandonando a la orquesta  
 De los coros de los cielos,  
 Pone el arco entre las cuerdas  
 De celestial instrumento,  
 Y un torrente de armonías  
 Vierte sobre el pobre ciego,  
 Que grita, ahogándose en ellas:  
 —¡Basta, Dios mío que me mueros!

\* \*

—Ven, Fr. Gil, hermano mío:  
 Si el ángel sigue tañendo  
 Con la cadena del goce  
 Saca el alma de mi cuerpo.  
 ¿Qué serás tú, luz hermosa,  
 Cuando así alumbrs un destello?  
 ¿Qué tú, ¡oh eternal armonía  
 Cuando así suenan tus ecos?  
 Hasta ahora tuve al mundo  
 De tu beldad por espejo;  
 ¡Qué pálida imagen da  
 Si mi Dios no cabe dentro!  
 Caminos sois y no más,  
 Resplandecientes luceros:  
 Con vuestro polvo tan sólo  
 Quedéme siu luz y ciego.  
 Caminos sois, armonías,  
 Bellezas, luz, aire, fuegos,  
 Alegría, saber, amores,  
 Gotas tan sólo de un piélagos  
 Que a tientas buscando vamos,  
 Entre sombras y misterios,  
 Como naves arrastradas  
 Por el río hasta el océano...

Fr. S. de U.

NARRACION FRANCISCANA

## FIORI

Fiori frisaba en los 50 años. Era un campesino robusto de costumbres sobrias. Tenía una pequeña propiedad en las inmediaciones de Rieti, en el centro de Italia, donde con sus hijos mayores, Beppino y Pietro, pues Fiori tenía numerosa prole, trabajaba asiduamente dedicado con tesón al negocio de lechería. En efecto, su pequeño capital consistía en unas cuantas docenas de vacas que él mismo, ayudado de sus hijos nombrados, ordeñaba muy de madrugada para luego, aún antes de romper el alba, trasportar la leche en tarros adecuados, en un cabriolé, hasta Rieti donde abastecía a numerosas familias. Con el producto de la leche vivía la familia de Fiori tranquila desahogadamente. Resultó de pronto una terrible peste, la cual no sólo atacaba a las personas, sino que arrasaba particularmente los ganados; siendo inmenso el desconsuelo de Fiori cuando vió que sus vacas empezaban a diezmarse.

Por entonces ya el nombre de Francisco de Asís era bien conocido en aquellas regiones, donde había fundado, en el propio Rieti, un Convento de Frailes, conocidos en toda la redonda por su abnegación y caridad.

Fiori conocía muy bien el Convento de Rieti: allí solía confesarse, y allí, todos los domingos y fiestas de guardar asistía al Santo Sacrificio acompañado de su esposa y de todos sus hijos.

El Convento quedaba a la entrada de la ciudad y en el mismo camino que recorría Fiori diariamente. En más de una ocasión y cuando la leche abundaba, se había detenido en él para dejar en la portería unas cuantas pintas de aquel líquido en calidad de obsequio. No es de extrañar, pues, que hubiera trabado buena amistad con Fray José, el hermano lego que cuidaba de la portería.

\* \*

Era el anochecer. Rendidos de fatiga, luego de haber devorado la cena, Beppino y Pietro se fueron a la cama, ejemplo que si-

guieron poco a poco todos sus otros hermanos, hasta quedar solos Fiori y su mujer.

—No te aflijas tanto, hombre, le dijo ésta a su marido.

—Y ¿cómo quieres que no me llene de tristeza, mi querida María, cuando la peste está acabando con mi ganado? ¿Has pensado acaso en el porvenir que nos espera si por desgracia perecen todas mis vacas? Pues no ves que ese es todo mi tesoro, y no te has dado cuenta que a cambio de la leche que nos dan, tenemos diariamente el pan de nuestros hijos?

—En todo eso he pensado, mi pobre Fiori. No niego que la situación es angustiosa, pero recuerda que Dios a nadie desampara y que su Divina Providencia nos gobierna.

—Ciertamente, sólo Dios puede salvarnos. Nunca he dudado, gracias a El, ni de su bondad, ni de su Providencia, pero la situación es para mí muy grave y esto me aflige, no tanto por mí como por mis hijos, que a este paso muy en breve no tendrán qué comer!...

—Animo, Fiori. Ven, vamos a rogarle a la Madre de Dios que vele por nosotros. Diciendo y haciendo, la buena mujer cogió a su marido de la mano, le llevó ante la imagen de María y ambos, arrodillándose, oraron largo tiempo.

\* \*

Fiori soñó "pareciéndole oír una voz que le avisaba, de ir hasta el monasterio de los Frailes, en donde se hallaba de paso Francisco, y que hiciese por manera de recoger el agua en que éste se hubiese lavado las manos y los pies, y con ella rociase los se animales atacados por la enfermedad".

Se levantó como de costumbre antes de rayar el alba. Dejó á Beppino y Pietro la faena del ordeño y él se encaminó, provisto de una vasija, hacia Rieti sin decir nada a sus hijos quienes se dispusieron al trabajo, no sin comentar antes, muy extrañados, aquella inesperada salida de su padre.

Amanecía apenas cuando Fiori tocaba a

la puerta del Convento, Poco después el hermano José alzaba la rejilla no sin extrañarse de ver a su amigo en tan temprana hora por ahí, y al punto le preguntó:

—¿Ocurre alguna novedad en tu casa, amigo Fiori?

—Gracias a Dios, nó, Hermano José, o por mejor decir; sí. Vengo en busca suya a pedirle un gran favor, por amor a Dios.

—Siempre te serviré con gusto, Fiori, contestó el hermano, y ¿que es lo que quieres?

—Pues, hermano, que tenga usted la bondad de recogerme en esta vasija que traigo el agua en que fray Francisco lave sus manos y pies.

Pasmado se quedó el hermano José ante aquella demanda, pero más maravillado quedó aún cuando Fiori, luego de contarle su tribulación, le relató el sueño que había tenido durante la noche. Fray José contó a su vez a los Religiosos lo que había escuchado de boca de Fiori y "con santa industria logró el agua en que el Santo había lavado los pies y las manos" dándosele lleno de satisfacción al amigo y alentándolo a que no perdiese la esperanza. Es

de advertir que ya por entonces San Francisco había recibido la impresión de las llagas de Cristo.

\* \*

Fiori retornó inmediatamente a su casa. Llegado que hubo, lleno de esperanza y con el alma henchida de alegría, fuese inmediatamente en busca del ganado, acompañado de su mujer y de sus hijos, a quienes impuso de su sueño y del tesoro precioso que había conseguido en el Convento. Y luego, "rociando y frotando los animales enfermos con el agua, por caídos y desmayados que estuviesen, aún cubiertos de llagas y escama, se levantaban robustísimos y hermosos y como sanos corrían anhelosos al pasto".

No hay para qué describir la alegría de aquella honrada familia. "Así terminó la peste; y por las llagas del santo se cerraron otras muy dolorosas que cada día la enfermedad abría en las familias". (1)

BOY

(1) Vida de San Francisco por San Buenaventura.



San Francisco.—San Luis, Rey de Francia.  
Sta. Isabel de Hungría

(Sigue: Vida Cronológica de San Francisco de Asís).

Al N. 45.—Con este episodio Pica desaparece de la historia.

45.—Quien sufría era la madre (P. A.) y ponía de su parte cuanto podía para reconciliar el hijo con el padre y un día ya no puede más y, en ausencia de su esposo, suelta a Francisco de su prisión: este se lo agradece a su madre y corre a San Damián. Al regreso del padre, gran explosión de ira recrimina a su esposa y sale él dispuesto a encarcelar de nuevo, a desterrar de Asís a su hijo. Francisco, que ya es otro, no tiembla, ni se espanta; sale al encuentro de su padre y le declara sencillamente que estaba dispuesto a todo por seguir a Jesucristo. Bernardón recuerda que contra aquella granítica voluntad en vano era el luchar, quiere el dinero de cuanto ha vendido, aun quedaba donde lo había arrojado, luego que lo tuvo apagóse algo su ira (C) y marchóse.

46.—Bernardón no se hallaba satisfecho, presumía que su hijo guardaba dinero para los pobres o para S. Damián y le delata a los tribunales: estos citan a Francisco; Francisco dice que es siervo de Dios y que no está obligado acudir a la cita. El magistrado, bien sabía que Francisco no tenía derecho al privilegio eclesiástico más *pro bono pacis* deja que Bernardón lleve la querrela ante Guido, Obispo de Asís. Al saberlo Francisco exclama "irá todo bien porque el Obispo, mi señor, es padre y pastor de almas". Guido recibe al padre y al hijo. "Mira—dice—que tu padre está irritado, devuélvele su dinero y Dios, hijo mío, te ayudará. Señor —dice—Francisco, no solo el dinero, mi vestido daré a mi padre". Se despoja sus ricos vestidos de noble doncel, descubriendo entonces un horroroso cilicio que llevaba sobre sus carnes, dá toda la ropa a su padre y dice "oídme, hasta ahora mi padre era Pedro Bernardón, todo se lo entrego, me consagro a Dios y en verdad puedo decir, Padre mío que estás en los cielos, (T. C.) y solo en Dios confío. (S. B.) Todos los presentes se conmovieron: el padre lleno de rabia y dolor se ausentó; entonces el Obispo e-trecha contra su pecho al joven, le cubre con su manto, hasta que un doméstico le entrega un capote con que cubrir su desnudez. Desde este momento el Obispo conoce algo especial en el joven, le estimula a proseguir por el camino emprendido con tanto brío y le amó con más afecto. T. C.)

47.—Sobre el capote con que el Obispo le cubrió, más tarde, con cal, traza la señal de la cruz y vuelve gozoso a San Damián. (T. C.)

48.—Paseaba por los bosques y campiñas y allí más se embriagaba su espíritu de amor a Dios que se traslucía en cánticos dulcísimos que brotaban de sus labios. (P. A.) "Me han robado el corazón—cantaba Francisco.—El me roba sentidos y corazón; todo el mundo nada es con sus bellezas; Adiós todas las cosas! El amor me lleva lejos. El amor de todo me ha despojado." Así

Al N. 47. — Hasta aquí llega lo que el Santo, con excesiva humildad, llama vida de pecado, pero téngase presente que nunca el pecado mortal llegó a manchar su alma.

brara a mi mamá de una operación en el estómago; habiendo sido oída te doy gracias.—ELENA VEGA.

—Te doy gracias por haberme curado la ulcera que tenía en el estómago.—ROBERTO JIMÉNEZ.

**Cartago.**—Agradecida a San Antonio por haberme librado de la operación en la vista.—ANGELA MAROTO G.

**Tierra Blanca.**—Gracias por haberme curado la garganta.—FRANCISCA SANCHEZ.

—Agradecida a San Antonio por un favor alcanzado.—ROSENDA LOPEZ.

—Te doy las gracias por la curación de la garganta. JUAN R. CERDAS.

**Concepción de Tres Ríos.** Te doy las gracias por haber curado de un ojo a mi hijito de dos meses de edad. JERONIMA CALDERON de SANCHEZ.

**Dulce Nombre de Cartago.** Agradecida por haber curado a mi hijo Chalito, JOSEFA de VILLALTA.

—Gracias por un favor recibido. M. F. de CALDERÓN.

**Dulce Nombre.** Mi hijo tenía dolor de estómago y acudí a San Antonio y curó. FRANCISCA PORTUGUÉS.

**San Rafael de Cartago.** Ofrecí una limosna para el culto de S. Antonio si curaba de una enfermedad; como me curó le doy las gracias y la limosna. JUANA CUBERO.

—Tuve una enfermedad en uno de los ojos, acudí a San Antonio y me salió una piedra vuelta en carne. BALTASAR QUESADA.

**Tres Ríos.**—Agradecida por haber curado a mi hijo; cumplo lo prometido.—TULIA VILLALOBOS.

**Concepción de Cartago.**—San Antonio acudió a mi auxilio curando a mi hija Esmeralda. F. R. CERDAS.

**Heredia.**—Por mediación de San Antonio, Sara de Sáenz curó de un tumor. Una devota halló un objeto perdido; María Concha Herrera curó de un cáncer en la nariz y a Juana Vargas le mejoró un hermano que estaba desahuciado.—LUZ de JESÚS BENAVIDES.

**Cartago.**—Acudí a San Antonio para que me sacase de apuros; gracias a el ya tengo casa propia, he pagado la mayor parte de deudas y voy conformándome con la voluntad de Dios.—A. VINDAS de M.

—Agradecida por haber curado del estómago. MARCELINA de QUESADA.

**Cartago.**—Mi hijo recién nacido, curó de la hernia que tenía, por esto os doy gracias.—JUANA de CASTILLO.

**Heredia.**—Por medio del Heraldo Serafíco os doy gracias por haber alcanzado un favor espiritual.—LOLA ULLOA MOYA.

**Pacayas.**—Mi hijo cayó de caballo y gracias a Vos no le pasó nada, como también curaron dos sobrinas mías.—ANGELA de VALVERDE.

**Cartago.** Me dolía la pierna, acudí a San Antonio y curé. FRANCISCA S. de ORTEGA.

**Cartago.** Gracias te doy, glorioso Santo, por haber curado del oído a la niñita María del Carmen y por haberme curado del hueso de la espalda. EVA V. de RAMIREZ.

**Cartago.** Mi marido se hirió en un pié; acudí a San Antonio y enseguida curó. DELFINA de MARÍN.

**Llano Grande.** Ofrecí a San Antonio una limosna para que curara el estómago de mi mamá y lo alcanzó. MARIA MONTOYA MARÍN.

**Cartago.** Gracias porque curaste de fiebre y tos ferina a mis hijos Gonzalo y Clemencia. ADELA RODRIGUEZ de MARIN.

—Habiendo perdido unas halajas de gran valor, me aconsejaron acudiera a San Antonio y me suscribiera al *Heraldo Serafíco*; así lo hice y a los cuatro días las encontré. PROSPERA N. de PERALTA.

**Concepción de Tres Ríos.** Gracias por haberme curado de un golpe en la pierna. RAFAEL VARGAS CORDERO.

—Mi esposo no tenía dinero para pagar una deuda muy atrassda, acudió a San Antonio y consiguió el favor deseado. MAXIMINA DIAZ de MONTOYA.

—Tenía un día todo el pan sin vender; acudí a San Antonio y enseguida salieron compradores. JUSTO MONTOYA.

**Tres Ríos.** Agradecidísima por haberme curado una enfermedad que hacia cinco años padecía. BUENAVENTURA AGUILAR.

**Tres Ríos.** Por no haber tenido que pagar una cantidad injusta, os quedo agradecida. UNA DEVOTA.

—Gracias por haber hallado cuatro colones perdidos. TERESA BOZA.

## ACCION

**General.**—El día 3 de Setiembre próximo pasado fué electo Pontífice de la Santa Iglesia Católica, Su Eminencia el Cardenal Arzobispo de Bolonia Santiago Delta Chiera, adoptando el nombre de **Benedicto XV**. Gracias al cielo, tenemos ya nuevo Papa, de lo cual nos regocijamos en el alma como obedientes y fidelísimos hijos que somos, pidiendo al Señor se digne conservarlo largos años para bien de su amada Esposa la Iglesia.

### COSTA RICA

**Cartago.**—*La Catequesis de San Francisco* establecida en la iglesia del mismo nombre va haciendo muy consoladores progresos, según lo indica la numerosa concurrencia de niños de ambos sexos y su asistencia al Catecismo de los domingos. Cuánto bien no puede hacerse en favor de los niños, cuando se les sabe ganar con las buenas maneras y una cristiana estimación.

**Funerales de S. S. Pío X.**—El 19 de Setiembre próximo pasado celebráronse aquellos con extraordinaria pompa, y asistencia del Exmo. señor Delegado Apostólico, Dr. Juan Cagliero, en la iglesia de S. Francisco, la cual estaba sencilla y elegantemente enlutada. Fueron dichas exequias cariñoso tributo de los P. P. Capuchinos y la V. O. T. Franciscana, a la cual pertenecía el gran Papa fallecido. Se interpretó la Misa de *Requiem* a tres voces y órgano, del insigne Maestro L. Perosi. Extrañamos grandemente la falta de asistencia de los caballeros a dicha solemnidad fúnebre, a pesar de haber sido atentamente invitados por tarjeta.

**Preparándose para la fiesta.**—Sabemos que los Hermanos Terciarios de las otras Provincias están con mucho entusiasmo por agasajar dignamente a su Serafíco Padre. Los de Heredia y San Joaquín celebrarán su fiesta el 2º. domingo, día 11 del mes en curso, los de la capital el domingo siguiente, y así los demás. En Cartago se celebrará con gran pompa los días 2, 3, y 4. El día 5 tendrá lugar la *Traslación de los Restos de los Padres Fr. Antonio de Igualeda y Fr. Bernardino de Capellades.*

**De Nicaragua.**—Llegó poco ha a nuestras manos un número de la interesante revista titulada *Paz y Bien*, que bajo la dirección del ilustrado sacerdote Nicolás Tijerino publican los Hermanos Terciarios de San Francisco en la ciudad de León. Con gusto agradeceremos el canje de nuestros hermanos de la vecina República, pues miramos con mucho interés cuara a esta y a las demás repúblicas centroamericanas hace referencia.

**Del Salvador.**—También llega a nuestra mesa de redacción el importante diario *El Centroamericano* que se publica en San Salvador. Corresponderemos gustosos con el envío de nuestro humilde *Heraldo*.

**De Honduras.**—El furor de la buena Prensa va cundiendo por obra del cielo en todas partes; y no son los hondurenses quienes menos sienten esta sed febril. Varias son las publicaciones católicas que ven allá la luz, y una de las mejores—según creemos—es la que con este nombre se bautizó. En *La Luz* hemos visto valientes y sesudos artículos de polémica religiosa, y en ella hemos leído también referencias laudatorias de nuestra humilde publicación.

## ALMANAQUE SERAFICO-ANTONIANO

Pronto saldrá a la venta el **ALMANAQUE SERAFICO-ANTONIANO** del tamaño de esta Revista, con cerca de 100 pag. y profusión de grabados. En él hallarán un calendario completo y sana literatura los admiradores de San Francisco y San Antonio. Los precios serán reducidos. Los que deseen adquirirlo al por mayor hagan a tiempo sus pedidos a la Administración de este periódico.

# Gran almacén de abarrotes y licores

de **BASIGO & ALVARADO**

SAN JOSE—COSTA RICA

CONSTANTE RENOVACION DEL SURTIDO

## NOVEDAD La Zurcidora Mecánica

Con este aparato hasta un niño puede rápidamente y SIN IGUAL perfección ZURCIR Y REMENDAR medias, calcetines y tejidos de todas clases, sean de seda, algodón, lana o hilo.

No debe faltar en ninguna familia. Su manejo es agradable, sencillo, y de efecto sorprendente. Cada Zurcidora Mecánica va acompañada de las instrucciones precisas para su funcionamiento. Funciona sola sin ayuda de máquina auxiliar.

*Se remite libre de gastos, previo envío de dos dollars oro americano en billetes de banco o en cheque a la Sociedad*

— PATENT MAGIC WEABER —

Paseo de Gracia, 97

Barcelona,—España

## FABRICA NACIONAL DE CALZADO

Apartado 438

“**ESCORRIOLA**”

Teléfono 250

Nuestra fábrica es LA MAS MODERNA y la que produce el mejor

**CALZADO**

CONVENZASE Ud.!!

Dirección telegráfica “ESCORRIOLA”

Imprenta y Papelería Bonilla, Cartago C. R.